



Las ciudades-fortaleza de Córcega entre revuelta, guerra civil y la Guerra de Sucesión austriaca (1740-1748)¹

Emiliano Beri²

Recibido: 25 de abril de 2022 / Aceptado: 3 de octubre de 2022

Resumen. La denominación “guerras de Córcega” alude a la ininterrumpida secuencia de sublevaciones contra la república de Génova que abarca cuarenta años del siglo XVIII (1729-1768). Génova logró afrontar este largo y conflictivo periodo gracias a la preservación de las ciudades de Bastia, Calvi, Ajaccio y Bonifacio. El conflicto, por su parte, determinó cambios decisivos en la configuración de estas cuatro ciudades, que fueron particularmente notorios durante los años de la Guerra de Sucesión austriaca (1740-1748). Tales cambios se vieron particularmente reflejados en el ejercicio del poder, en la configuración de la arquitectura institucional, en el sistema defensivo y en el de las funciones militares.

Palabras clave: fortalezas, fuertes, función militar, proyección de la fuerza, refugio.

[en] The Strongholds of Corsica between revolt, civil war and the War of the Austrian Succession (1740-1748)

Abstract. Under the name “Corsican wars” should be understood an almost uninterrupted sequence of uprisings against the Republic of Genoa covering the central forty years of the 18th century (1729-1768). Genoa was able to cope with this long conflict mainly by retaining control of Bastia, Calvi, Ajaccio and Bonifacio. The conflict led to radical changes in the configuration of these four cities, which were particularly evident during the years of the War of the Austrian Succession (1740-1748). These changes affected the exercise of power, institutional architecture, the defense system and the military function

Keywords: Strongholds, citadel, military function, projection of force, shelter.

Sumario: Introducción. Bastiones en el mar. Ciudad y control del territorio. De bases para la proyección de fuerza a baluartes de resistencia. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Beri, E. (2022). Las ciudades-fortaleza de Córcega entre revuelta, guerra civil y la Guerra de Sucesión austriaca (1740-1748), en *Cuadernos de Historia Moderna* 47.2, 529-542.

¹ Esta investigación forma parte del Proyecto Prin 2017 WLPTRL, *Il brigantaggio rivisitato. Narrazioni, pratiche e usi politici nella storia dell'Italia moderna e contemporanea*. Texto traducido por Hernán Rodríguez Vargas, Istituto Italiano per gli Studi Storici Benedetto Croce.

² Università degli studi di Genova
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5144-5777>
Email: emiliano.beri@unige.it

Introducción

En el siglo XVIII Córcega fue el teatro de un conflicto que duró cuarenta años (1729-1768), en donde revueltas, guerras civiles y revoluciones se sucedieron e intercalaron. Se trató de un conflicto cuyas grandes protagonistas fueron las cuatro ciudades de Bastia, Ajaccio, Calvi y Bonifacio, insertas en un territorio poco poblado y suburbanizado³, que representaba para Génova un área de frontera, lejana, salvaje, ajena y controlada solo de manera parcial⁴. Estas cuatro ciudades representaron los puntos cardinales de la presencia política, económica y militar de la República. Se trataba de una presencia –sea en su forma directa, que indirecta, asumida entre 1453 y 1562, cuando la isla había sido administrada por la Casa de San Jorge (el instituto financiero que gestionaba la deuda pública del estado genovés)– extremadamente ligera, caracterizada por una frágil presencia militar y por un sistema administrativo elemental, que dejaba amplios espacios de poder al particularismo local. Sin embargo, al excluir a los corsos de los niveles más altos de la administración, no era inmune a generar tensiones que emergían, en primer lugar, en el campo fiscal. Desde este campo, es decir, desde una revuelta en contra de una tributación directa, tuvo origen el conflicto del siglo XVIII. Fue en el marco de la protesta fiscal que se configuraron rápidamente los mecanismos de participación política, liderados por los notables de la isla, en medio de un contexto de grandes contraposiciones entre las clases más eminentes de algunas provincias rurales y aquellas de las ciudades, que en su mayoría estaban ligadas al sistema de poder genovés.

A partir de 1729 las cuatro ciudades se vieron inmersas en un conflicto que les erigió en piedras angulares de la presencia genovesa, vectores a través de los cuales Génova ejercía poder e influencia sobre el territorio, organizándolo y reorganizándolo, en un esfuerzo continuo por reconquistarlo y dominarlo. En efecto, la guerra determinó una gran transformación en la relación entre Génova y Córcega, que se desarrolló a través de las instituciones, de las redes de relaciones con el territorio y de las funciones civiles y militares de las cuatro ciudades, confirniéndoles un papel que, siendo ya decisivo en tiempos de paz⁵, lo fue todavía más en el curso del conflicto, enriqueciéndose de nuevos significados y contenidos.

Bastia, Ajaccio, Calvi y Bonifacio eran, todas ellas, ciudades portuarias, pasajes de enlace entre el continente y la isla, esencialmente unidas entre sí a través de las vías marítimas, ya que el sistema de caminos corso era de por sí aciago⁶. La posición periférica, costera, de las cuatro ciudades estaba ligada a sus funciones tanto económicas como militares, auténticas puertas de acceso a la isla y a sus presidios militares. El “presidio” en el mar Mediterráneo de la primera Edad Moderna era una cabeza de puente en un territorio externo, una ciudad-fortaleza, pobre en relaciones con

³ Graziani, A.-M.: *La Corse génoise. Économie, société, culture*, Ajaccio, Piazzola, 1997, pp. 47-54, 89 y 105; Dal Passo, F.: “Il sistema sociale ed economico della Corsica alla fine del XVII secolo”, *Semestrale di studi e ricerche di geografia*, 2 (2002), p. 4.

⁴ Calcagno, P.: “La Corse, troisième Rivière de Gênes. Le rôle de l’île dans l’approvisionnement du «continent» entre le XVIIe et le XVIIIe siècle” en *Corsica Genovese. La Corse à l’époque de la République de Gênes (XVe-XVIIIe siècles)*, Bastia, Musée de la Ville de Bastia, 2016, p. 69.

⁵ Graziani, *op. cit.* (nota 3), pp. 105-107 y 117-118.

⁶ Beri, E.: *Genova e il suo Regno. Ordinamenti militari, poteri locali e controllo del territorio in Corsica fra insurrezioni e guerre civili (1729-1768)*, Novi Ligure, Città del silenzio, 2011, pp. 243-258.

el territorio, unida a la madre patria gracias a una línea de comunicación directa⁷. Las cuatro ciudades corsas poseían diferentes configuraciones arquitectónicas desde el punto de vista militar, que daban al significado de “presidio” características y declinaciones particulares. Bonifacio y Calvi eran verdaderos presidios, ya que eran ciudades militares, de combate: la que hoy es ciudadela era entonces ciudad⁸. En ambos casos la función militar era preeminente sobre la comercial y la productiva⁹. La configuración de Ajaccio y Bastia era distinta, era dual, de ciudad y de ciudadela a la vez, con la ciudadela que asomaba al mar¹⁰. En Bastia ciudadela y ciudad tenían topónimos específicos, Terravecchia (la ciudad) y Terranova (la ciudadela), y las características militares de la ciudadela, por oposición a la ciudad, eran todavía más radicales que en el caso de Ajaccio. En Ajaccio, tanto la ciudad como la ciudadela, estaban protegidas por muros. En Bastia, en cambio, solamente Terranova estaba fortificada, Terravecchia no contaba con ninguna defensa y se trataba de una suerte de burgo que se ubicaba fuera de las murallas. Pero Terravecchia no era un burgo externo a la ciudad, sino que era mucho más que una población¹¹: era la parte más extensa de la ciudad y era “ciudad abierta”. Se trata de un modelo que coincide con el de Ajaccio y que se contrapone al modelo de la “ciudad cerrada”, como en el caso de Bonifacio y Calvi, presidios en donde la función militar fue preponderante respecto a la función comercial¹².

Bastiones en el mar

En cualquier caso, no hay que fijarse solamente en el binomio ciudad-territorio para interpretar la función de Bastia, Ajaccio, Calvi y Bonifacio en relación con el espacio que les rodea, ya que se trata de ciudades costeras y portuarias. La reflexión acerca de su función militar y económica, además de administrativa, no puede prescindir de un análisis acerca de la relación entre la ciudad y el espacio marítimo. Para un estado como el genovés, el hecho de que sus dos componentes, a saber, el continental (dominio de tierra firme) y el insular (Córcega), estuvieran unidos y divididos a la vez por el mar, implicaba asimismo que la economía de ambos estaba estrechamente ligado a las actividades comerciales marítimas, de modo que el problema sobre el control de las aguas y de las rutas marítimas era una cuestión central. La navegación mediterránea era principalmente costera. La mayor parte de las rutas se desarrollaba en las zonas de los litorales¹³. Génova poseía una modesta fuerza naval, inadecuada para ejercitar formas estratégicas de protección de las rutas. Por lo tanto, apuntaba,

⁷ Graziani, A.-M., “Des présides à la ville ouverte” en *Corsica Genovese. La Corse à l'époque de la République de Gênes (XVe-XVIIIe)*, Bastia, Musée de la Ville de Bastia, 2016, p. 105.

⁸ Discurso acerca de la sumisión de los corsos al dominio de la Serenísima República de Génova, y discusión de Córcega, Archivio di Stato di Genova (ASGe), Archivio Segreto, número 2092; Carta del comisario de Bonifacio del 22 de septiembre de 1744, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2051; Carta del comisario general de Córcega del 23 de abril de 1748, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2055.

⁹ Graziani, *op. cit.* (nota 7), pp. 112-113.

¹⁰ Beri, *op. cit.* (nota 6), p. 111.

¹¹ Dal Passo, F.: *Il Mediterraneo dei lumi. Corsica e democrazia nella stagione delle rivoluzioni*, Nápoles, Bibliopolis, 2007, p. 8.

¹² Graziani, *op. cit.* (nota 7), pp. 113-114.

¹³ Braudel, F.: *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, Turín, Einaudi, 2010, pp. 94-101.

en primer lugar, al elemento estático, es decir, a la protección de las rutas a través de las fortificaciones costeras¹⁴; en este sentido, las ciudades portuarias eran los puntos centrales alrededor de los cuales se estructuraba el tráfico marítimo, así como su sistema de defensa.

Aún hoy las cuatro ciudadelas de Córcega se encuentran junto al mar y dominan el espacio marítimo que las circunda. Terranova di Bastia, la ciudadela de Ajaccio, las ciudades-ciudadelas de Calvi y Bonifacio miraban hacia el mar, protegiendo el puerto y protegiendo las rutas que se concentraban en torno a ellas. Un mar a la vez amigo, vivaz, atravesado por una multitud de barcos cargados de mercancías y, al mismo tiempo, hostil, lleno de predadores: naves de corsarios europeos y naves de corsarios berberiscos. Córcega era un área de frontera marítima y militar¹⁵, era el antemural del Mar de Liguria¹⁶, cuyos litorales Génova se ocupó de fortificar a lo largo del siglo XVI, y durante el primer decenio del XVII, a través de un conjunto de torres que unían las cuatro ciudadelas¹⁷. Se puede hablar entonces de un completo sistema de fortificación sobre las cuatro ciudadelas que, en consecuencia, servía tanto para la defensa de las playas y las calas de las incursiones anfibias de los corsarios como para mantener el control sobre el mar, protegiendo, de esta forma, los bastimentos circulantes en barcos de las acciones depredadoras en el espacio marítimo en las cercanías de las costas¹⁸.

Ciudad y control del territorio

El sistema de fortificaciones corso fue concebido esencialmente para la defensa de las costas y para mantener el control de los espacios marítimos de los litorales. Se trata del punto de partida para la comprensión de la realidad de las ciudades corsas ideadas como asentamientos militares entre el siglo XVI y 1729, cuando se inició la gran sublevación contra Génova. Los berberiscos fueron para Génova y Liguria un problema constante que se prolongó hasta los primeros decenios del siglo XIX. Sin embargo, en el territorio corso, este problema se convirtió en una cuestión de segundo orden a partir de 1729, cuando la prioridad pasó a ser la pacificación de la isla. Desde este momento, los cuatro escenarios no estuvieron dedicados solamente a la protección del mar, sino que tuvieron que dirigir la mirada hacia tierra firme, hacia

¹⁴ Beri, E.: “Per la difesa delli bastimenti nazionali. Genova e la protezione degli spazi marittimi in età moderna (XVI-XVIII sec.)”, en Antonielli L. (ed.): *La polizia nelle strade e nelle acque navigabili. Dalla sicurezza alla regolazione del traffico*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2018, pp. 168-170.

¹⁵ Beri, E.: “La Corsica, frontiera marittima genovese”, en Pinzarrone L., Gallia A. y Scaglione G. (eds.): *Isole e frontiere nel Mediterraneo moderno e contemporaneo*, Palermo, InFieri, 2017, pp. 283-299.

¹⁶ Costantini C.: *La Repubblica di Genova nell'età moderna*, Turín, UTET, 1978, pp. 430-431.

¹⁷ Graziani, A.-M.: *Les tours littorales*, Ajaccio, Piazzola, 1992; Graziani, A.-M.: “Les ouvrages de défense en corse contre les Turcs (1530-1650)”, en Graziani, A.-M. y Vergé-Franceschi M. (eds.): *La guerre de course en Méditerranée (1515-1830)*, Paris-Ajaccio, Presses de l'Université Paris Sorbonne-Piazzola, 2000, pp. 73-158; Graziani, A.-M.: “La menace barbaresque en Corse et la construction d'un système de défense (1510-1610)”, *Revue d'histoire maritime*, 2-3 (2001), pp. 141-162.

¹⁸ Cartas de Francesco Di Negro del 1 y 29 de febrero de 1584; 27 de julio, 29 de agosto, 19 de octubre de 1589; 6 de enero, 10 de julio, 12 de julio, 16 de agosto, 1 de septiembre de 1590; 20 de mayo, 18 de junio, 23 de junio, 26 de junio, 17 de julio, 9 de agosto, 14 de septiembre, 2 de octubre, 11 de octubre de 1593; 1 de abril, 27 de abril, 20 de mayo, 1 de junio, 14 de junio, 11 de julio de 1594, Archivio Doria Genova (ADGe), *Documenti Di Negro*.

aquella región concebida en principio como salvaje y hostil, y que ahora se presentaba como un espacio sin control en medio de revueltas.

Este trabajo de redirigir la mirada hacia la tierra firme no era en absoluto sencillo. El sistema militar corso estaba diseñado principalmente para la defensa de las costas y para el control de los espacios marítimos. Su valor en relación con el territorio, en términos de control, era, para 1729, del todo secundaria a causa, en primer lugar, de su configuración topográfica, con las cuatro ciudades dispuestas a lo largo de los litorales y con un interior de la isla formado por un inmenso “espacio vacío”; y en segundo lugar, porque la presencia militar era débil, aproximadamente de unos 500 soldados regulares, además de la milicia territorial¹⁹, cuya preparación estaba ligada a las exigencias de la defensa de los litorales y era insuficiente para el control interno del territorio.

El dominio genovés en Córcega contaba entonces con una escasa fuerza militar. Las bases de su dominio eran otras, en especial la influencia a través de complejas redes de relaciones, cuyo equilibrio en todo caso era frágil ya que oscilaba entre la reciprocidad y el consenso, entre las pugnas de intereses y el clientelismo, entre la jurisdicción y la organización económica. Estos equilibrios garantizaron a la isla a partir de 1569 –anteriormente atormentada por una secuencia casi ininterrumpida de guerra– un siglo y medio de tranquilidad. En 1729 la revuelta rompió dicha armonía, determinando una redefinición en la relación entre Génova y Córcega; en esta última, además, significó una ulterior redefinición de la relación entre sus ciudades y el resto del territorio.

Los cuarenta años comprendidos entre 1729 y 1768 se caracterizaron por un continuo estado de guerra determinado por una cadena ininterrumpida de revueltas contra el dominio genovés, al cual se sumaba un conflicto intestino entre corsos rebeldes y corsos leales a Génova. El conflicto se caracterizaba, además, por organizaciones de guerrilla, escaramuzas, choques en las montañas, incursiones y saqueos, ataques a las torres y al interior de los burgos, así como por intentos de bloquear las ciudades y de crear carestías. Génova vivió el conflicto en términos de falta de control sobre el territorio, por ello, se debía reconquistar, empleando esta vez la fuerza militar, ya que los instrumentos tradicionales, utilizados hasta 1729, se mostraron insuficientes.

Precisamente, en esto radica la novedad de la función militar de las plazas principales de Córcega. La sublevación, que redefinió los equilibrios sobre los cuales se basaba el control del territorio, o mejor dicho, que los trastocó, determinó además una transformación del sistema militar y de las ciudades como fortalezas, las cuales de bastiones de mar pasaron a ser además bastiones de tierra. Por otra parte, hay que tener en cuenta que no se trató de un proceso orgánico y lineal, sino que fue más bien caótico e improvisado, en estrecha relación con la emergencia bélica, y condicionado por la falta de recursos financieros y militares, así como por la carencia de un liderazgo político capaz de crear una estrategia coherente y bien definida. Las acciones genovesas oscilaron repetidamente entre diferentes opciones, cuyo centro de gravedad se focalizaba bien en el bloqueo naval para cortar los suministros de los rebeldes,

¹⁹ Giacomone Piana, P. y Dellepiane, R.: *Militarium*, Génova, E. Ferraris, 2004, pp. 37, 47 y 78-79; Serpentine, A.-L.: “Aspects du système défensif de la Corse génoise à l’époque moderne”, en Antra, B. y otros (eds.): “*Contra Moros y Turcos*”. *Politiche e sistemi di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, Cagliari, Istituto di Storia dell’Europa mediterranea CNR, 2008, pp. 299-301.

bien en la represión militar encargada a los soldados regulares y a las tropas irregulares de los lealistas²⁰, dejando las cuatro ciudades como puntos centrales de las decisiones políticas y de la organización de los dispositivos militares, independientemente de los posibles cambios de estrategia. La capacidad operativa de un ejército dependía principalmente de la disponibilidad de bases que, en la Edad Moderna, eran fundamentalmente las ciudades: las ciudades-fortalezas y las ciudades-arsenales.

Desde ambos puntos de vista, Córcega presentaba dificultades operativas y logísticas notables: cuatro ciudades aisladas, puestas en posiciones perimetrales y a gran distancia las unas de las otras; un territorio montañoso y hostil, pobre en vías de comunicación y privado de centros habitados, así como de instalaciones militares que pudieran ser empleadas como acuartelamientos y como puntos de apoyo; cuyas líneas de comunicación eran largas y difíciles de proteger, expuestas constantemente a las incursiones de las bandas de rebeldes. Solamente los burgos de Corte y Sartene, en su interior, podían jugar un papel similar al de las ciudades, siempre a condición de que estuvieran dotadas de la infraestructura necesaria, pero aun así resultaban insuficientes para poder operar en un territorio de más de 8.000 km cuadrados. Consecuentemente, la represión de la revuelta no podía organizarse fuera de las cuatro ciudades; por ello, a partir de 1729 y 1730, se instalaron en ellas las tropas que llegaban desde Génova. Bastia, Ajaccio y Calvi asumieron progresivamente, desde entonces, las características funcionales de las grandes ciudades de guerra. Bonifacio, en cambio, se mantuvo al margen porque estaba lejos de las actividades de los rebeldes. La presencia militar genovesa creció y se reforzó, muchas veces con la presencia de ejércitos aliados, como los austriacos primero (1731-33), y luego los franceses (1737-41, 1748-53, 1756-59 y 1764-68); todas estas fuerzas se concentraron siempre en las cuatro ciudades y operaron en ellas empleándolas como bases.

Junto a estas prácticas militares, el territorio por completo se reorganizó alrededor de las ciudades. La sublevación barrió con casi la mitad de las diez circunscripciones administrativas provinciales de la isla, en particular las cuatro que comprendían la mayor parte del territorio interno, produciendo un vacío en el ejercicio del poder, del cual se fue creando, por reacción, una nueva definición de la relación ciudad-territorio en términos jurídicos, administrativos y militares. Tal redefinición se concretó a través de la institución de cuatro distritos territoriales organizados alrededor de la ciudad, los llamados “Estados” de Bastia, Ajaccio, Calvi y Bonifacio. Dichos “Estados” estaban gobernados por los comisarios generales (como en el caso de Bastia y, en algunos momentos, de Ajaccio) y por los demás comisarios (en el caso de Calvi, Bonifacio y, en momentos específicos, también en Ajaccio). Los cargos extraordinarios ya no eran bienales, como sus precedentes, surgiendo la figura del comisario general de Córcega, residente en Bastia, revestido con la máxima au-

²⁰ Consulta del Consejo Menor del 20 y 29 de junio de 1730, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2010; Exposición de la Diputación de Córcega, con relación al armamento marítimo, 30 de abril de 1731, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2012; Relación de la Diputación de Córcega con respecto a la consulta del Consejo Menor realizada posteriormente a la partida de los Señores Comisarios Generales, 8 de abril de 1731, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2012; Exposición de la Diputación de Córcega, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2013; Carta del comisario general de Córcega del 7 de noviembre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Exposición del Magistrado de los Inquisidores de Estado del 11 de octubre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Exposición del Jefe de la Diputación de Córcega para el Consejo Menor, 24 de mayo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Relación de la Diputación de Córcega del 12 de agosto de 1760, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2092; “Biglietto de’ Calici” del Consejo Menor del 4 de julio 1760, ASGe, Archivo Segreto, núm. 1713.

toridad en sustitución del gobernador general. De los cuatro “Estados” dependían las cuatro “Guarniciones”, formadas por todas las tropas ubicadas en el interior de cada “Estado” e identificables con el nombre de la ciudad. La organización territorial constituyó el marco de referencia del aparato militar bajo el perfil administrativo y operativo. Dicho escenario tenía su propio centro de control en las ciudades, a saber, donde residían los comisarios, que eran las máximas autoridades militares; donde además se concentraban las tropas, se almacenaban armas y municiones; y donde, por otra parte, se daban las órdenes, se pagaban los salarios y se suministraban las provisiones de los cuerpos empleados en las campañas²¹.

De las cuatro ciudades, solo dos, Calvi y Bonifacio, poseían aquellas características infraestructurales propias de las fortalezas-arsenales, ya que tenían cuarteles, armerías y, al mismo tiempo, se encontraban bien delimitadas. Bastia y Ajaccio, en su estructura binaria de ciudadela-ciudad, resultaban las más vulnerables, a causa de que la ciudadela no era autosuficiente y dependía, en términos de infraestructura, de la ciudad. Además de esto, la vulnerabilidad influía en su capacidad para proyectar la fuerza militar sobre el territorio. Ciudades débilmente fortificadas como Bastia y Ajaccio debían ser defendidas por consistentes cuotas de tropas y, en consecuencia, la estabilidad de las fuerzas disponibles para las operaciones durante las campañas resultaba limitada. En esto no faltaron algunos planes para proyectar mejoras, al menos parciales, que se referían a la relación entre las tropas de guarnición mínimas y aquellas disponibles para las operaciones en campaña²², pero su aplicación solo fue posible hacia el final del conflicto y únicamente en Bastia.

La proyección de la fuerza militar, entre otras finalidades, tenía una doble función: retomar el control sobre el territorio y administrar la justicia. Este último aspecto resultaba ser una cuestión decisiva, porque el efectivo control de un territorio se medía sobre la base de la capacidad de ejercer la jurisdicción²³. En ausencia de los tribunales de los disueltos distritos administrativos provinciales, todo el territorio isleño estaba sometido a la jurisdicción de los cuatro comisarios de las ciudades; las tareas de la policía se confiaban al ejército y las ciudades eran los centros de operaciones, así como los puntos de referencia de las tropas encargadas de la “ejecución de la justicia”. La dificultad de proyectar la fuerza militar en el territorio distante de las ciudades se traducía, simultáneamente, en problemas para legitimar el poder político de la República sobre el territorio. Por todo ello, el territorio bajo el control genovés se polarizaba alrededor de las ciudades, y era en torno a las ciudades donde se conjugaban las fuerzas corsas lealistas, refugiándose en ellas e instalándose, a veces de manera estable, en los territorios aledaños.

De bases para la proyección de fuerza a baluartes de resistencia

La fase del conflicto que comprende el periodo entre 1740 y 1748 fue crucial para determinar los resultados y la configuración definitiva de las guerras de Córcega. En esta fase, la pugna político-militar asumió una dimensión prevalente de competencia

²¹ Beri, *op. cit.* (nota 6), pp. 41-49 y 67-86.

²² *Plan et profil d'un fort comunement appelle La Croix* (1761), ASGe, Archivio Segreto, núm. 2133; *Plan du fort dit Monserat* (1761), ASGe, Fondo Cartografico, núm. 680.

²³ Exposición de la Diputación de Córcega del 27 de marzo de 1731, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2012.

en el ejercicio del poder público, por una parte, Génova, cuyas acciones habían girado en torno a la reconstrucción del legítimo ejercicio del poder público, legitimidad que la sublevación había claramente minado, y, por otra parte, los líderes de los sublevados, los “descontentos” o los “malhechores”, cuyas líneas de acción fueron progresivamente convergiendo en el proyecto de dar forma a un estado corso independiente de carácter republicano, a través de la construcción de la legitimidad de un poder público, alternativo al genovés, empezando desde la administración de la justicia, propiedad fundamental de la soberanía en los estados del Antiguo Régimen.

En 1740, el conflicto pasó por una fase de gran intensidad, a causa del efecto de una robusta intervención del ejército francés a favor de Génova, que había comenzado tres años antes, y de una densa presencia militar en el territorio, con guarniciones numéricamente consistentes en Bastia, Ajaccio, Calvi, Bonifacio, en la ciudadela de Corte (una guarnición localizada, más o menos, en el “centro de la isla”²⁴), y decenas de guarniciones menores dispersas en las provincias. Densidad y fuerza del dispositivo militar (11.500 hombres aproximadamente, de los cuales 9.000 franceses y 2.500 genoveses²⁵), capaces de garantizar intervenciones de manera eficaz sobre los “descontentos”, en primer lugar, en la Castagniccia y en la provincia de Corte, las regiones montañosas del *di Quà da Monti* (como fue definida la parte norte y noreste de la cuenca principal de la isla), desde donde había partido la sublevación²⁶. La fuerza del dispositivo militar era la condición necesaria para un vigoroso ejercicio de la jurisdicción, con las operaciones de policía y las “marchas de justicia”, confiadas a los destacamentos y a las columnas móviles del ejército, es decir, a la capacidad de protección de la fuerza militar sobre el territorio²⁷.

En 1741, Francia, a causa de su creciente participación en la Guerra de Sucesión austriaca, decidió retirar sus propias tropas de Córcega. Génova evaluó entonces la posibilidad de realizar reclutamientos masivos de forma extraordinaria para mantener la presencia militar de 10.000 hombres, pero, una vez que se corroboró la imposibilidad financiera de tal operación, replegó una estrategia más modesta, dirigida a conceder algunas concesiones (como el indulto y la reducción de las penas impuestas), establecidas en el “Reglamento de 1742”, así como a reducir la fuerza militar²⁸. La publicación del “Reglamento” coincidió con la recaudación de la *taglia*, un impuesto directo que, entre otras cosas, había generado los desórdenes y el conflicto en 1729, y que no se había recaudado desde entonces. La operación, particularmente delicada, fue asignada a las columnas móviles del ejército que, paralelamente, debía también ocuparse de realizar las “marchas de justicia”²⁹.

²⁴ Carta del comisario general de Córcega del 19 de septiembre de 1742, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2049.

²⁵ Beri, *op. cit.* (nota 6), p. 32.

²⁶ Cartas del comisario general de Córcega del 25 octubre y del 10 de noviembre de 1741, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2048; Carta del comisario general de Córcega del 19 de septiembre de 1742, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2049. El territorio de Córcega estaba dividido en dos grandes regiones, separadas por una cuenca principal entre el *di Quà da Monti* y el *di Là da Monti*.

²⁷ Beri, E.: “Far le marce per le esecuzioni di giustizia. La truppa regolata genovese e l’ordine pubblico nel Regno di Corsica (1741-1745)”, en Antonielli, L. (ed.): *Polizia militare. Military Policing*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2013, pp. 147-174.

²⁸ Beri E.: “Gènes et la Corse entre insurrection et guerre de succession d’Autriche (1741-1748)”, en Brogini, A. y Ghazali, M. (eds.): *Des marges aux frontières. Les puissances et les îles en Méditerranée à l’époque moderne*, Paris, Garnier, 2010, pp. 298-311.

²⁹ Carta del comisario general de Córcega del 18 de septiembre de 1742, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2049.

El abandono francés había debilitado el dispositivo militar, comprometiendo su densidad y dilatando el espacio operativo, al mismo tiempo que reducía la cantidad de tropas disponibles para las operaciones en campaña, fuera de las guarniciones. Las columnas empleadas en las “marchas” tenían que realizar largos recorridos en un territorio montañoso y boscoso, que no contaba con ninguna ciudad, que poseía pocos caminos y pocos asentamientos. Tal alargamiento del espacio dilataba también los tiempos operativos, en un contexto territorial particularmente apto a las emboscadas y a las acciones de las guerrillas. Todo ello aumentaba la exposición de las columnas a los ataques de los “descontentos”, especialmente cuando actuaban en medio de las montañas del *di Quà da Monti*, en la Castagniccia y en la provincia de Corte, los dos territorios mayormente “infestados” de rebeldes.

Las reflexiones del comisario general de Córcega, Domenico Maria Spinola, se concentraron en cómo recaudar la *taglia* y efectuar las “marchas de justicia”, exponiendo lo menos posible a las tropas a los ataques de las bandas de “descontentos”, con una fuerza militar de modestas dimensiones (alrededor de 3.000 hombres)³⁰. La decisión tomada fue concentrar la mayor parte de las tropas en la Castagniccia y en la provincia de Corte, en un área geográfica comprendida, en términos generales, entre Bastia y Corte. Las guarniciones de Corte y Bastia (con 700 y 500 hombres respectivamente³¹) tenían la función de reservas a las que recurrir para formar las columnas, a saber, dos pilares sobre los que se buscaba proyectar la fuerza sobre el territorio, contando con una cadena de puntos de apoyo, los *postamenti*, pequeñas guarniciones, entre 50 y 150 hombres acuartelados en conventos ubicados a lo largo del camino que conectaba las dos ciudades. Los *postamenti* tenían la función de sostener las operaciones de las columnas, garantizar el control del camino y, junto con la guarnición de Corte, un efecto disuasivo en contra de los “descontentos”, y manifestando al mismo tiempo a los lealistas, la presencia y la fuerza de Génova³². Contaban con funciones similares a las que debieron tener algunas de las torres de guardia de los litorales, que estaban ubicadas a lo largo de la costa oriental, al sur de Bastia, sobre el margen oriental de la Castagniccia, donde se encontraban las *pievi*³³ en donde los grupos lealistas ejercían gran influencia. El mar era el medio de comunicación más seguro, porque no era un espacio de acción de los “descontentos”. De hecho, en caso de necesidad, las columnas podían ser transportadas de Bastia a las playas custodiadas por las torres, para luego dirigirse a la “montaña” a lo largo de un eje alternativo respecto al recorrido Bastia-Corte³⁴. Corte, que estaba protegida por una muralla rudimentaria y dominada por un castillo medieval, fue sometida a obras de modernización, con la realización de una ciudadela que podía alojar la guarnición de 700 hombres y ser defendida de manera eficaz por una fuerza contenida, de modo que podía emplear el mayor número posible de hombres en las operaciones de campaña³⁵.

³⁰ Relación del Magistrado de Guerra del 10 agosto de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050.

³¹ Carta del comisario general de Córcega del 19 de septiembre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Elenco de los efectivos de la guarnición de Bastia, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048.

³² Carta del comisario general de Córcega del 10 de febrero de 1742, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2049.

³³ Distritos territoriales formados por varias comunidades.

³⁴ Carta del comisario general de Córcega del 26 de noviembre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Cartas del comisario general de Córcega del 10 y 27 agosto de 1741, y del 17 de octubre de 1742, ASGe; Archivo Segreto núm. 2049.

³⁵ Carta del comisario general de Córcega del 27 agosto de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2049; Carta del coronel Andergossen comandante de la guarnición de Corte del 14 settembre del 1741, ASGe, Archivo Segreto,

La estrategia elaborada por Spinola tenía una limitación, que emergió a finales de 1741 y a principios de 1742, la fuerza de los “descontentos” cuando empezaron a golpear, con gran éxito, las columnas empleadas en las “marchas de justicia” y los convoyes de refuerzo que desde Bastia debían llegar hasta Corte. A pesar del despliegue de todos los recursos disponibles, comprendidos algunos contingentes de refuerzo que habían llegado a Génova, el aparato represivo manifestó progresivas dificultades operativas, dejando cada vez más espacio a los ataques de los “descontentos”. La publicación del “Reglamento” (4 de noviembre de 1742) y el inicio de la recaudación de la *taglia* en la Castagniccia y en la provincia de Corte, exasperaron la situación, provocando una “sublevación general” en todas las provincias montañosas del *di Quà da Monti*³⁶. En enero de 1743 Spinola asignó a una columna mixta, formada por grupo de mil hombres entre regulares y lealistas, la tarea de retomar la iniciativa y de reprimir la revuelta. La campaña terminó en un completo fracaso, al cual siguió la decisión de evacuar los *postamenti*, reducir la guarnición de Corte a solo 50 hombres y acoger en Bastia y Calvi, a los lealistas que habían logrado escapar. La presencia militar genovesa se replegó hacia la costa, estableciéndose alrededor de Bastia y Calvi³⁷.

Para superar la crisis desencadenada por la publicación del Reglamento de 1742, el gobierno genovés tomó en consideración la posibilidad de intensificar el esfuerzo militar, incrementando los efectivos del ejército regular y movilizándolo masivamente a los lealistas³⁸. Pero mientras la mirada de Génova estaba puesta en Córcega, algunas amenazas se veían llegar en el horizonte. Con el tratado de Worms (13 de septiembre de 1743) el Imperio se comprometió a sostener los propósitos del rey de Cerdeña sobre el marquesado de Finale, a cambio de su participación en la Guerra de Sucesión austriaca. El marquesado de Finale, feudo imperial, había sido adquirido por Génova en 1713 después de dos siglos de dominio español. Ahora, la reciente adquisición se había puesto en peligro a causa de la intervención de un nuevo actor de la escena política italiana, el estado de Saboya, que desde hacía más de un siglo miraba a Génova, y a su dominio de tierra-firme, como un espacio propicio para su expansión³⁹. De tal modo

núm. 2047; Cartas del coronel Andergossen comandante de la guarnición de Corte del 28 de septiembre y 24 octubre de 1741, así como del 14 de enero de 1742, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Carta del comisario general de Córcega del 10 de noviembre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048.

³⁶ Carta circular del 3 noviembre de 1742 con las instrucciones de la publicación del Reglamento, Cartas del comisario general de Córcega del 17 noviembre de 1742 y del 8, 30 y 31 de diciembre de 1742, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2049; Cartas del comisario de Calvi del 2 de diciembre de 1742 y del 4 de enero de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2049; Cartas del comisario general de Córcega del 10 y 17 de enero de 1743, ASGe, Archivo Segreto núm. 2050; Cartas del comisario de Calvi del 4 de enero y del 4 de febrero de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050.

³⁷ Relaciones de la Diputación de Córcega del 24 de enero, 14 de marzo y 25 de mayo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Cartas del vicecomisario de Bastia del 31 de enero, 6 y 9 de febrero, 1 de marzo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Elenco de los efectivos de las guarniciones de Bastia y relación del coronel Cretteler, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050.

³⁸ Relación del Jefe de la Diputación de Córcega del 1 de marzo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Relaciones de la Diputación de Córcega del 14 marzo y 18 de abril de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Propuesta del Consejo Menor del 23 de abril de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Relación del Magistrado de Guerra del 15 de mayo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Exposición del Jefe de la Diputación de Córcega del 24 de mayo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Exposición del Sargento General del 29 de mayo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050.

³⁹ Costantini, *op. cit.* (nota 16), pp. 431-432.

que la atención de Génova se desplazó abruptamente de Córcega a la tierra-firme, con una acción diplomática –poco concluyente– y con la organización de los preparativos de guerra, en el caso de una alianza con las coronas borbónicas (Francia, España y Nápoles-Sicilia) comprometidas en la Guerra de Sucesión austriaca contra los Saboya, el Imperio y Gran Bretaña. El escenario internacional cambió drásticamente la estrategia genovesa en Córcega. El proyecto de incrementar los esfuerzos militares fue abandonado y sustituido por un programa de traslado de las tropas en tierra-firme, con el que redujo las fuerzas de la isla a menos de 800 hombres, enrocados en las cuatro ciudades costeras. La estrategia represiva dejó espacio a un objetivo más modesto: mantener “un pie” en la isla, mientras se ponía un punto final a la crisis del continente⁴⁰. Un objetivo mínimo, pero difícil de conseguir, en un contexto caracterizado por la intervención, en apoyo de los rebeldes, del personal naval británico del Mediterráneo (protagonista del bombardeo de Bastia de 1745, gracias al cual la ciudad cayó temporalmente en manos de los sublevados) y de las tropas austriacas y sardas (protagonistas del asedio de Bastia en el 1748)⁴¹.

Conclusiones

El paso del control-represión a la conservación-supervivencia confirió nuevos cambios de orden estratégico y operativo a las ciudades, que de puntos cardinales de un dispositivo militar estructurado a través de tropas regulares y organizado para proyectar la fuerza sobre el territorio (en el cuadro de un proyecto de neutralización definitiva de la rebelión), pasaron a convertirse en baluartes de una presencia genovesa prácticamente marginal, a través de un esfuerzo militar esencialmente de conservación, confiado en la capacidad de movilización de las fuerzas lealistas. Una capacidad de movilización de la cual las ciudades fueron las grandes protagonistas, tanto de manera directa como indirecta, en tanto que centros de reclutamiento de las milicias –como en el caso de Bastia, cuya milicia urbana en una situación de particular emergencia, en 1746, llegó a movilizar 1.900 hombres para la defensa de las ciudades, organizando también “escuadrones volantes” empleados como fuerza de contraguerrilla–, y vectores de movilización de las fuerzas lealistas provinciales, a través de las redes de relaciones que conectaban las ciudades con las élites rurales –como en el caso de Ajaccio y de Bonifacio, en relación con las movilizaciones de los lealistas en las provincias del *di Là da Monti* durante las crisis de 1745-1746 y de 1747-1748–⁴². Además, las ciudades representaron también fuentes de movilización

⁴⁰ Relaciones del Magistrado de Guerra del 7 de octubre, 25 de noviembre y 23 de diciembre de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Instrucciones para el comisario general de Córcega del 28 de diciembre de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Relaciones de la Diputación de Córcega del 19 marzo y 19 de junio de 1745, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2052; Instrucciones para el comisario general de Córcega del 26 junio y 10 de julio de 1745, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2052.

⁴¹ Beri E.: *Le operazioni militari in Corsica durante la guerra di Successione austriaca. Politica, eserciti, guerre e ordine pubblico (1741-1748)*, tesi di laurea, facoltà di Lettere e Filosofia, Università di Genova, a. a. 2005-06, pp. 342-366 y 439-50.

⁴² Beri, *op. cit.* (nota 41), pp. 350-356 y 432-450. Carta del Comodoro Townshend del 27 de diciembre de 1745, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2052 bis; Carta del capitán Giacomo Filippo Martinetti del 15 de octubre de 1745, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2052 bis; Carta del comisario general de Córcega del 1 de diciembre de 1745, ASGe, Archivo Segreto núm. 2052 bis; Carta del comisario general de Ajaccio del 20 y 23 de diciembre

de capitales, cruciales para la financiación del aparato militar, a través del crédito concedido por parte de mercaderes, de órdenes religiosas y de notables a los comisarios genoveses, cada vez con mayor frecuencia al acercarse la crisis causada por la intervención de la República en la Guerra de Sucesión austriaca, que debilitó el flujo de dinero y de refuerzos proveniente de Génova⁴³. Por último, las ciudades representaron también lugares de refugio para los lealistas en fuga de las provincias controladas por los rebeldes, con las consiguientes redefiniciones de las relaciones de poder internas de las ciudades, respecto a la presencia, más o menos estable, de los exponentes más potentes de algunos grupos familiares, que contaban con sus propios contingentes, o de numerosas comunidades rurales urbanizadas. Esto, en un marco donde las relaciones de poder estaban profundamente influidas por la capacidad de contribuir a la movilización armada y por las jerarquías militares expresadas a través de la asignación de grados de la milicia territorial, como se aprecia en el caso de Calvi, relacionado con la presencia de los lealistas fugitivos de la provincia de Corte, y de Ajaccio, con la presencia de la comunidad griega di Paomia, expulsada de la propia tierra y capaz de mantener en servicio casi 200 milicianos⁴⁴.

A pesar de que nacieron como ciudadelas sobre el mar y como puntos principales de una débil presencia militar genovesa, de carácter casi simbólico, Bastia, Ajaccio, Calvi y Bonifacio, durante las guerras de Córcega asumieron una connotación militar, particularmente marcada y rica de significados principalmente en la fase donde la Guerra de Sucesión austriaca se superpuso al conflicto corso-genovés. Dicha connotación militar involucró a la *governance*, a través el ejercicio del poder concentrado en figuras institucionales como los comisarios, y por medio de una decisiva preminencia del papel militar sobre el papel civil. También influyó en la sociedad, protagonista de la movilización militar y económica. Implicó un reforzamiento de las fortificaciones y de las infraestructuras militares, con el derrumbe de las casas construidas en tiempos de paz, que se encontraban muy cerca de las murallas y con la realización de nuevas fortificaciones (incluidas aquellas campales, como en el caso de los atrincheramientos realizados para defender a Bastia, Terravecchia, la parte de la ciudad privada de muros), acuartelamientos y almacenes suficientes para formar guarniciones, tres o cuatro veces más consistentes desde el punto de vista

de 1745, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del comisario general de Córcega del 16 de febrero de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del capitán Giacomo Filippo Martinetti del 22 de febrero de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Relación de la Diputación de Córcega del 6 de abril de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del lugarteniente y del Capocorso del 1 de marzo y 18 abril de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del vicecomisario de Bastia del 19 de septiembre de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del comisario de Capraia del 4 de febrero de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Carta del vicecomisario de Bastia del 21 de septiembre de 1747, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2054.

⁴³ Beri, E.: “Le piazze di Corsica: bastioni di Genova in un territorio ostile (1700-1768)”, *Storia Urbana*, 163 (2019), p. 60. Carta del Comisario general de Córcega del 8 de diciembre de 1741, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2048; Carta del comisario general de Córcega del 8 de marzo de 1742, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2049; Carta del comisario general de Ajaccio del 20 de marzo de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Carta del comisario general de Córcega del 16 de diciembre de 1743, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2050; Carta del comisario general de Córcega del 11 de mayo de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2052; Carta del comisario de Ajaccio del 6 de julio de 1748, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2056.

⁴⁴ Beri, *op. cit.* (nota 6), p. 111. Carta del comisario de Calvi del 16 de abril de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053; Nota de las tropas que se encuentran en las guarniciones del reino de Córcega, 12 de mayo de 1746, ASGe, Archivo Segreto, núm. 2053.

numérico respecto a aquellas ordinarias en tiempos de paz⁴⁵. Finalmente, incidió en el desarrollo de la economía con cierres del comercio hacia espacios cada vez más amplios de la isla, condicionados por el escenario bélico, y compensados, solo en parte, por las nuevas oportunidades económicas relacionadas con las necesidades logísticas de las tropas genovesas⁴⁶. Esta connotación militar se expresó de forma macroscópica en la consistencia de la presencia militar en relación con las dimensiones, de por sí modestas, de las ciudades: Bastia, la ciudad de mayores dimensiones, con 7-8.000 habitantes⁴⁷, llegó a alojar una guarnición de 6.000 hombres aproximadamente; y Ajaccio, con 4-5.000 habitantes, tuvo guarniciones que superaron los 400 hombres⁴⁸, en algunos momentos⁴⁹.

Bibliografía

- Beri E.: *Le operazioni militari in Corsica durante la guerra di Successione austriaca. Politica, eserciti, guerre e ordine pubblico (1741-1748)*, tesi di laurea, facoltà di Lettere e Filosofia, Università di Genova, a. a. 2005-06.
- Beri E.: “Gênes et la Corse entre insurrection et guerre de succession d’Autriche (1741-1748)”, en Brogini, A. y Ghazali, M. (eds.): *Des marges aux frontières, les puissances et les îles en Méditerranée à l’époque moderne*, París, Garnier, 2010, pp. 287-342.
- Beri E.: *Genova e il suo Regno. Ordinamenti militari, poteri locali e controllo del territorio in Corsica fra insurrezioni e guerre civili (1729-1768)*, Novi Ligure, Città del silenzio, 2011.
- Beri E.: “Far le marce per le esecuzioni di giustizia. La truppa regolata genovese e l’ordine pubblico nel Regno di Corsica (1741-1745)”, en Antonielli, L. (ed.): *Polizia militare. Military Policing*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2013, pp. 147-174.
- Beri E.: “La Corsica, frontiera marittima genovese”, en Pinzarrone L., Gallia A. y Scaglione G. (eds.): *Isole e frontiere nel Mediterraneo moderno e contemporaneo*, Palermo, InFieri, 2017, pp. 283-299.
- Beri E.: “«Per la difesa delli bastimenti nazionali». Genova e la protezione degli spazi marittimi in età moderna (XVI-XVIII sec.)”, en Antonielli, L. (ed.): *La polizia nelle strade e nelle acque navigabili. Dalla sicurezza alla regolazione del traffico*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2018, pp. 161-178.
- Beri E.: “Le piazze di Corsica: bastioni di Genova in un territorio ostile (1700-1768)”, *Storia Urbana*, 163 (2019), pp. 41-61.
- Bianco, P.: *Calvi, préside et cité de Corse aux XVIIe et XVIIIe siècles*, Ajaccio, Piazzola, 2005.
- Braudel, F.: *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell’età di Filippo II*, Turín, Einaudi, 2010.
- Buresi, D.: *Histoire militaire des Corses de 1525 à 1815*, París, Teissèdre, 2006.

⁴⁵ *Per li reverendi padri del convento di San Francesco di Bastia*, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2056; Carta del comisario general de Córcega del 19 de julio 1747, ASGe, Archivio Segreto, n. 2054.

⁴⁶ Carta del comisario general de Córcega del 16 julio 1742, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2049; Carta del comisario general de Córcega del 10 del febrero y 8 julio 1743, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2050; Carta del vice-comisario de Bastia del 6 de mayo 1747, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2054.

⁴⁷ Graziani, *op. cit.* (nota 3), pp. 105.

⁴⁸ Nota de los gastos mensuales del Reino de Córcega, 28 de septiembre de 1745, ASGe, Archivio Segreto, núm. 2052 bis.

⁴⁹ Conflicto de intereses: ninguno.

- Calcagno, P.: “La Corse, troisième Rivière de Gênes. Le rôle de l’île dans l’approvisionnement du «continent» entre le XVIIe et le XVIIIe siècle”, en *Corsica Genovese. La Corse à l’époque de la République de Gênes (XVe-XVIIIe siècles)*, Bastia, Musée de la Ville de Bastia, 2016, pp. 69-78.
- Costantini, C.: *La Repubblica di Genova nell’età moderna*, Turin, Utet, 1978.
- Dal Passo, F.: *Il Mediterraneo dei lumi. Corsica e democrazia nella stagione delle rivoluzioni*, Nápoles, Bibliopolis, 2007.
- Franzini, A.: *Un siècle de révolutions corses. Naissance d’un sujet politique (1729-1802)*, Paris, Vendémiaire, 2017.
- Giacomone Piana, P. y Dellepiane, R.: *Militarium*, Génova, E. Ferraris, 2004.
- Graziani, A.-M.: *Les tours littorales*, Ajaccio, Piazzola, 1992.
- Graziani, A.-M.: *La Corse génoise. Économie, société, culture*, Ajaccio, Piazzola, 1997.
- Graziani, A.-M.: “Les ouvrages de défense en Corse contre les Turcs (1530-1650)”, en Graziani, A.-M. y Vergé Franceschi, M. (eds.): *La guerre de course en Méditerranée (1515-1830)*, Paris-Ajaccio, Presses de l’Université Paris Sorbonne-Piazzola, 2000, pp. 73-158.
- Graziani, A.-M.: “La menace barbaresque en Corse et la construction d’un système de défense (1510-1610)”, *Revue d’histoire maritime*, 2-3 (2000), pp. 141-162.
- Graziani, A.-M.: *La citadelle d’Ajaccio. Imaginer un nouvel espace urbain*, Ajaccio, Piazzola, 2014.
- Graziani, A.-M.: “Des présides à la ville ouverte”, en *Corsica Genovese. La Corse à l’époque de la République de Gênes (XVe-XVIIIe siècles)*, Bastia, Musée de la Ville de Bastia, 2016, pp. 110-116.
- Lo Basso, L.: “Le cabotage corse et la Dominante. Patrons marins, escales et trafics (XVIIe-XVIIIe)” en *Corsica Genovese. La Corse à l’époque de la République de Gênes (XVe-XVIIIe)*, Bastia, Musée de la Ville de Bastia, 2016, pp. 78-86.
- Serpentini, A.-L.: *Bonifacio. Une ville génoise aux temps modernes*, Ajaccio, La Marge, 1995.
- Serpentini, A.-L.: “Aspects du système défensif de la Corse génoise à l’époque moderne”, en Anatra B. y otros (eds.): *“Contra Moros y Turcos”. Politiche e sistemi di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, Cagliari, Istituto di Storia dell’Europa mediterranea CNR, 2008, pp. 293-307.